

Locomotora 78 revive como pieza central del Paseo Ferroviario de San Rosendo

La histórica máquina fue montada sobre una losa especial con rieles y durmientes nuevos, convirtiéndose en el punto más emblemático del renovado Paseo Ferroviario, una obra de \$1.600 millones que devuelve la identidad ferroviaria a la comuna.

Jeremy V. Quiroz
prensa@latribuna.cl

Lo que durante años fue un anhelo profundamente arraigado en la comunidad de San Rosendo hoy se convierte en una realidad tangible que cambió la imagen de uno de los puntos más característicos e históricos de la comuna.

El proyecto transformó el abandonado Paseo Ferroviario de la comuna en un punto de encuentro moderno, accesible y pensado para el uso permanente de la comunidad, devolviendo a la vida uno de los puntos patrimoniales que en su momento marcó el desarrollo y puso en el mapa nacional a San Rosendo.

Las faenas comenzaron en febrero de 2025 y concluyeron oficialmente este lunes 9 de marzo, en una iniciativa que contempló una inversión superior a los 1.600 millones de pesos financiados por la Subsecretaría de Desarrollo Regional y Admi-

nistrativo en el marco del programa de recuperación urbana.

En conversación con La Tribuna, el alcalde de la comuna, Rabindranath Acuña, destacó que este momento representa mucho más que un trámite administrativo, subrayando el valor simbólico del avance de las obras.

"Este hito de entrega representa un paso fundamental para nuestra comuna. También ha sido una instancia propicia para agradecer a las autoridades salientes por su valioso aporte durante estos últimos cuatro años, cuya gestión fue clave para concretar esta y otras obras de gran impacto local", señaló la autoridad comunal.

Actualmente, el proyecto se encuentra en una fase de recepción intermedia que antecede a su apertura definitiva. Durante este período se desarrollará un plazo cercano a los 40 días destinado a subsanar observaciones técnicas menores.

"Estamos en una entrega intermedia, un paso previo y

muy cercano a la inauguración definitiva. Ahora comienza una etapa de 40 días para ajustar observaciones menores, principalmente en detalles de paisajismo, de manera que el entorno luzca en su máximo esplendor", precisó el jefe comunal.

NUEVAS IMPLEMENTACIONES

El Paseo Ferroviario abarca cerca de 9 mil metros cuadrados y fue concebido como un circuito de memoria viva emplazado junto al histórico complejo ferroviario local. Su diseño integra espacios culturales, recreativos y patrimoniales que rescatan la identidad de una comuna cuyo desarrollo estuvo profundamente ligado al tren.

Entre sus principales atractivos destaca un anfiteatro memorial y un escenario para actividades artísticas y comunitarias, infraestructura que busca transformarse en el epicentro de la vida cultural local. El recinto también considera zonas de juegos infantiles con temática ferroviaria, equipamiento de ejercicios al aire libre y amplias áreas de descanso para las familias.

El recorrido incorpora senderos interpretativos que incluyen tótems informativos sobre la historia ferroviaria de la comuna, estructuras elaboradas en acero corten con placas conmemorativas accesibles para personas con discapacidad visual.

La obra suma además baños públicos con accesibilidad universal, oficina de información turística, espacios habilitados para la venta de alimentos y un sistema de iluminación LED de última generación que cumple con estrictos estándares medioambientales y de eficiencia energética.

Uno de los puntos más simbólicos del proyecto es la instala-



EL RENOVADO PASEO FERROVIARIO rescata ese legado con 9 mil metros cuadrados de infraestructura cultural, recreativa y patrimonial financiados por Subdere.

ción de la histórica Locomotora 78, considerada pieza patrimonial clave del recinto. La máquina fue montada sobre una losa especialmente construida para su conservación, con rieles y durmientes nuevos que refuerzan su valor como testimonio del pasado ferroviario.

El entorno también fue objeto de un profundo mejoramiento paisajístico. Se incorporaron nuevas especies arbóreas y extensas áreas verdes pensadas para el esparcimiento, junto con mosaicos decorativos y superficies de hormigón estampado que evocan la antigua infraestructura ferroviaria.

PARTE DE LA HISTORIA COMUNAL

Para el alcalde, Rabindranath Acuña, el proyecto va mucho más allá de la instalación de juegos infantiles y áreas verdes, por ello enfatizó su dimensión histórica y social: "El Paseo Ferroviario no es solo infraestructura; es un espacio que pone en valor nuestro complejo ferroviario, reconocido como Monumento Histórico Nacional. Este proyecto es fruto de un proceso participativo donde la voz de los vecinos definió el carácter del lugar", afirmó.

La historia ferroviaria explica en gran parte la identidad de San Rosendo. Desde fines del siglo XIX, la comuna se consolidó como uno de los principales nudos ferroviarios del sur del país, impulsando el desarrollo económico y urbano de la zona. La inauguración de su estación

en 1873 la convirtió en un punto estratégico de conexión dentro de la red ferroviaria nacional, relevancia que fue reconocida oficialmente cuando su complejo ferroviario obtuvo la categoría de Monumento Nacional.

El jefe comunal también tuvo palabras de reconocimiento para las instituciones y equipos que hicieron posible la iniciativa.

"Queremos agradecer profundamente a la comunidad de San Rosendo, que fue el motor de este proceso participativo; a Serviu Biobío por su rigurosa labor como unidad ejecutora e inspección técnica; a Subdere, que mediante el programa Revive San Rosendo financió esta obra emblemática; y a los equipos municipales cuyo compromiso técnico y administrativo permitió llegar a este día", sostuvo.

Con la etapa de observaciones en marcha, el municipio proyecta la inauguración oficial dentro de las próximas semanas, instancia en la que el recinto será entregado formalmente para el uso total de la comunidad.

"Miramos con gran expectativa la inauguración oficial, donde finalmente pondremos este espacio a disposición de nuestros vecinos para su uso y disfrute", concluyó el alcalde.

En la actualidad, el espacio que hace más de una década estaba cubierto de rieles y piedras luce completamente renovado y comienza a consolidarse como un nuevo símbolo urbano y patrimonial: un lugar donde la memoria histórica, la vida comunitaria y el desarrollo local vuelven a encontrarse.



LA OBRA TRANSFORMA un espacio abandonado en el nuevo corazón comunitario de San Rosendo.